

fuese compatible con la lengua y versificación castellana.» En Calpurnio y Nemesiano estuvo más feliz que en Virgilio, quizá por la medianía de los poetas traducidos, ó por haber tratado el original con ménos supersticioso respeto. Para muestra de las cualidades y defectos de esta traducción (la más recomendable para estudio), véase este pasaje de la égloga V virgiliana:

Cándido Dafni admira del Olimpo
 Los no vistos umbrales^{el} y contempla
 Bajo sus piés las nubes^{ny} los astros.
 Pues alégrense ya los campos *todos*;
 El gozo tenga en las cabañas *todas*
 A Pan y á los pastores y á las ninfas,
 Ni el insidioso lobo á los ganados,
 Ni á los incautos ciervos ya las redes
 Dolo alguno meditan: el buen Dáfni
 Ama la paz. De los intonsos montes
 Sube el rumor alegre á las estrellas,
 Los árboles, las rocas á mis versos
 Corresponden sonando: «Dios, Menálcas,
 Aquel es Dios.» ¡Oh Dafni!; sé propicio,
 A los tuyos! ¡Por tí felices sean!
 Ves aquí cuatro altares: d. s á Febo
 Y dos erijo á tí: de fresca leche
 Y espumosa dos tazas cada un año
 Tus aras bañarán, y del opimo
 Licor de las olivas otras tantas.
 Con largos dones placentero Baco
 Alegrará el festín: si hiciere frío,
 Al hogar, y á la sombra por las mieses.
 Yo serviré las copas con el nuevo
 Néctar de Arvisio: cantará Daméas
 Y el licio Egon: los Sátiros saltantes
 Imitará también Alfesibeo.

Y esto siempre tendrás cuando á las ninfas
 Satisfagamos los solemnes votos
 Y siempre que lustráremos los campos,
 Que en tanto que del monte las alturas
 Amare el jabalí, y el pez las ondas,
 Y en tanto que la abeja del cantueso
 Paciere, y la cigarra del rocío,
 Tu honor, tu nombre durará y tu gloria.

No creo que sea posible traducir con más exactitud ni con tanta. Compárese este texto con el latino, y se verá que no se ha perdido ni un epíteto. Más que traducción, es un calco. Si los versos fueran un poco mejores, y tuvieran más alma, bastarían para convencer á los partidarios de las traducciones en prosa de lo vano y ridículo de su opinión, tratándose de lenguas como las de nuestra Península y la italiana. Bueno que traduzcan en prosa los franceses, porque el sistema de versificación que tienen no les consiente otra cosa; pero nosotros ¿qué ganamos con eso, cuando (aunque parezca paradoja) podemos ser más concisos y literales escribiendo en verso suelto, el cual, además, por la licencia consentida al lenguaje poético, puede reproducir intactos giros, vocablos y latinismos que en prosa fueran exóticos y pedantescos, y hasta remedar en algun modo la cadencia de los versos del original, como acontece cuando se traducen sáficos latinos ó griegos en los llamados *sáficos* modernos?

Todavía se aventuró á más D. Juan Gualberto, haciendo en *exámetros* una segunda traducción de la égloga *Alexis*, que puede verse en el tomo III,

pág. 105 de sus obras (*Apuntes sobre la versificación castellana*). Pero en esta tentativa fracasó, y los más de los versos no tienen cadencia alguna ó la tienen diversa del exámetro. De los que suenan ménos mal son los siguientes:

Ya apresta á los segadores, cansados del rápido estío,
Testilis sérpil y ajos, aromáticas yerbas:
Conmigo en las florestas, cuando voy tus huellas siguiendo,
Bajo del sol ardiente resuenan las roncás cigarras.

—D. Fernando de la Vera é Isla Fernandez, antiguo diplomático y elegante poeta, tradujo en verso suelto la invocacion de las *Geórgicas*, hasta el verso 23:

Cómo dorada miés alegra el campo,
En qué estacion conviene arar la tierra,
Y con los olmos enlazar las vides...

Puede verse en las págs. 77 á 79 de los

«Ensayos Poéticos por D. F. de la Vera é Isla Fernandez, Encargado de negocios de S. M. Precedidos de una introduccion en verso por D. José Zorrilla. Paris. Imprenta de Pillet fils ainé, Calle des Grands Augustins, 5.» 1852. En 4.º

—«Las Bucólicas y Geórgicas de Virgilio, traducidas en verso endecasilabo por el P. Fr. Mateo Amo, de la órden de Santo Domingo: van acompañados del texto latino. Con las licencias necesarias. Manila, 1858. Imprenta de los Amigos del País, á cargo de D. M. Sanchez.» En 8.º, 319 páginas sin ningun prólogo ni advertencia. Texto latino y castellano.

Traducción muy poco ó nada conocida en España, aunque no vale ménos que otras muy ponderadas, si bien el P. Amo es incorrecto y desaliñado versificador. Véase este pasaje del libro III de las *Geórgicas*:

Ni cesa en su trabajo, hasta que ledo
Mira el año abundar en todos frutos,
Y en crias del ganado, y que derraman
Las espigas sus granos, y se hunden
Con el inmenso peso sus graneros.
Cuando llega el invierno, coge y prensa
El fruto de la oliva, y á los montes
Lleva á cebar sus puercos con bellotas:
En Otoño recoge las maduras
Uvas, y cuece el mosto en sus bodegas.
Y dánle los hijuelos agrupados
En torno de su padre, dulces besos;
La castidad se alberga en su cabaña;
Sus ovejas le dan leche sabrosa:
Él ve triscar los pingües corderillos,
Y pacer por el valle sus rebaños.
Él celebra las fiestas, y en el verde
Césped tendido cabe el sacro fuego,
Y las copas henchidas de espumoso
Vino, y cercido de otros labradores
Te ofrece libaciones, ¡oh Lieo!

Lo que más perjudica á esta traducción es el ningun cuidado en evitar las asonancias y cacofonías.

—«Poesía antigua. Las Geórgicas de Virgilio, traducidas en verso castellano por Juan de Arana. — Pedro Paz-Soldan y Unanue. — Lima. — Imprenta de «El Comercio» dirigida por J. M. Mon-

terola..... 1867.» Un cuaderno en fólío de 97 páginas.

Se habia publicado ántes en *El Nacional*, periódico de Lima, en Setiembre de 1866.

El traductor Pedro Paz es un poeta humorístico, muy conocido en el Perú con el pseudónimo de Juan de Arona: y bien manifiesta la calidad de su ingenio en lo informal de sus prólogos y notas, y en las parodias y traducciones burlescas que pone al fin. Muestra una pueril y extravagante aversion al endecasílabo suelto, que él llama *insoportable*, hasta el punto de juzgar las traducciones de Arici y Odoico Mendes con estas breves y despreciativas palabras: «Están en verso suelto, y con esto queda dicho todo,» como si no estuvieran en verso suelto el *Giorno* de Parini, la *Iliada* de Monti, los *Sepulcros* y las *Gracias* de Fóscolo, y las mejores cosas de Leopardi.

Paz Soldan está por la silva, se de'a llevar de su facilidad palabarrera y desleida, y prefiere (como él dice) *andar á pié á rodar en coche*. Fácil y abundante en las rimas, algo prosaico á veces, flúido casi siempre, poeta descriptivo de altas dotes como criado en la imitacion de Andrés Bello (de quien es lástima que no llegase á tomar la correccion sostenida), nada sobrio, rico con prodigalidad abandonada... ha hecho una obra que no es modelo de traducciones, pero que honra á un poeta y que se lee sin disgusto.

Aunque la portada anuncia todas las *Geórgicas*, no contiene este volúmen más que el libro prime-

ro (1), ni hasta ahora se ha publicado otra cosa. Véase alguna muestra:

Cuando al sol de la tibia Primavera
El hielo acumulado en las alturas
Corre en gélido humor á las llanuras
Y las tierras el céfiro aligera,
Se entregue sin tardanza
Agil agricultor á la labranza,
Que tocando á su puerta
La alegre primavera lo despierta.
El suelto buey acuda
Ante el yugo á postrar su frente ruda,
Y la reja discurra por los campos
Brotando chispas y fugaces lampos.
.....
Mas ántes de labrar un nuevo suelo
Estudia cuidadoso las señales...
Uno de espigas túrgidas se viste,
Otro á hospedar la viña se resiste;
Este con varios frutos se recama,
Aquel se cubre de espontánea grama.
Providencia benigna
A cada tribu asigna
Su producto especial con mano sábia:
Su oloroso aza'ran Cilicia envía,
La India su marfil, su incienso Arabia;
Forja el acero el Calibe desnudo,
Da el Ponto su castor, y Epiro cria

(1) Dedicatoria al padre del autor.—Prólogo.—Introducción.—Notas.—Apéndice que contiene otras muestras de la poesía antigua.—*Detonaciones destempladas* (son cuatro sonetos de Asnaldo contra la traducción y la réplica y notas burlescas de Arona), y un e trafalarío elogio de la obra, firmado por Mo an.

Los generosos rápidos corceles,
A quienes en Elida nadie pudo
La palma disputar y los laureles.

Toda la traducción está versificada con la misma soltura. En el apéndice inserta un fragmento del libro II en alejandrinos:

Pues ya cantadas dejo campiñas y estaciones,
Cantemos al olivo tardío y á la vid,
Vén, Baco, que aquí todo rebosa de tus dones,
Y otooño debe sólo sus pámpanos á tí.
Por tí el hirviente mosto derrámase en las cubas,
Dejemos los coturnos, que inútiles ya son,
Y libres nuestras piernas, ¡oh padre de las uvas!
A un tiempo en los lagares hundámonos los dos.

También trae algun brevísimo fragmento de los libros III y IV, y una parodia de la égloga V de Virgilio *libre y jocosamente traducida*: ensayo de pésimo gusto, que principia:

¿Por qué, Mopso, á la sombra de estas parras
No aquel convenio realizar de marras?...

Esta traducción de las *Geórgicas* fué criticada ásperamente y sin justicia, pero no sin gracia, por José Asnaldo Marcado en cuatro sonetos, titulados: *La expiación de Virgilio*.—*La apelación de Virgilio*.—*La ejecución de Virgilio*.—*Al llegar al atíbutulo Virgilio*, publicados en *El Cosmorama*, periódico de Lima. El mejor es el primero:

Quando bajó al infierno Jesucristo
A redimir las almas de los justos,
Voló á postrarse ante sus piés augustos

Virgilio, que de todos fué el más listo.

—«Padre, exclamó el cuitado, ya tú has visto
Que padecí bastante. ¡No más sustos!
Mira que abjuro los paganos gustos
Y á tu divina ley no me resisto.»

Volvió Cristo los ojos paternales,
Y con dulce y severa voz le dijo:
—«La piedad de mi padre te perdona,
Y el cielo debe abrirte sus umbrales;
Pero ántes de eso has de ser mártir, hijo.»
Y tradujo á Virgilio Juan de Arona.

Juan de Arona contestó al crítico que *debía comer alfalfa* y que *rebuznaba*. Tan apacibles son las costumbres literarias en el Perú.

—«D. Francisco Mariano Urrutia de Popayan tradujo hace años en romance endecasílabo las *Geórgicas*: no sé si todas, ó alguna parte, pues sólo conozco una muestra. Tan poco es lo que sabemos unos de otros los hispano-americanos de diversas comarcas,» escribe D. Miguel A. Caro en el *Estudio preliminar* á su *Eneida*. Si esto acontece á los americanos, ¿qué no sucederá á los españoles?

—D. José Sebastian de Segura, poeta mejicano, tradujo las *Églogas* de Virgilio, no sé si en todo ó parte. Están en un tomo de poesías suyas, que no ha llegado á mis manos.

—D. Eugenio de Ochoa incluye las *Églogas* y *Geórgicas* en sus *Obras completas de P. Virgilio Maron traducidas al castellano* (en prosa). Madrid, 1869. Son aplicables á esta parte del trabajo de Ochoa las observaciones generales que hice en mi opúsculo de *Traductores de la Eneida*. De las

Églogas de Ochoa hay edicion suelta de este año de 1879.

—D. Gabriel García Tassara en sus *Poesías* (1872) tiene traducido con mucha gallardía el *Oh fortunati sua si bona norint agricolæ* del libro II de las *Geórgicas*.

—El actual Duque de Villahermosa, D. Marcelino de Aragon, tiene hecha, de años atras, y sin cesar pule y corrige, una hermosa y fidelísima traduccion de las *Geórgicas* en verso suelto. Gracias á la buena amistad del Duque humanista, honra de la aristocracia española, he leído despacio este trabajo, que ni en riqueza y gala de lenguaje, ni en versos rotundos y numerosos, ni en perfecta adhesion á la letra del original y al espíritu virgiliano, cede á ninguna de las traducciones anteriores. Pronto saldrán á la luz estas nuevas *Geórgicas* para solaz y regocijo de los aficionados á letras humanas, y nuevo timbre que añadir á los muchos literarios que puede ostentar la casa del Conde de Luna y del protector de los Argensolas.

—D. Ramon de Císcar, individuo de la Academia de Buenas Letras de Barcelona, ha leído en ella una traduccion de las *Geórgicas* en verso suelto castellano. He oído hablar de ella con grande elogio á amigos míos catalanes. Es de desear que se publique.

—«Obras de Virgilio traducidas en versos castellanos, con una introduccion y notas por Miguel Antonio Caro. Tomo I. Bogotá: Imprenta de Echeverría hermanos. 1873.»

Contiene *cxix* + 239 págs. de Estudio preliminar, texto castellano y suplemento ó notas. Las *Églogas* y *Geórgicas*.

Sobre esta elegantísima traduccion poco hay que decir, puesto que va en el volumen á que han de servir de prólogo estas notas. Además, la traduccion del Sr. Caro ha sido ampliamente juzgada en dos estudios notables, uno de D. Rufino José Cuervo (egregio latinista) en el *Anuario de la Academia Colombiana* (Bogotá, 1814,» tomo I, págs. 213 á 238), y otro de D. Juan María Gutierrez con el título de *Virgilio en América*, en la *Revista del Rio de la Plata*. Ambos convienen en estimarla como un monumento de gloria para nuestra lengua.

Para las *Églogas* y *Geórgicas* ha preferido el Sr. Caro la silva con mejor ó peor acuerdo, que esto no hemos de discutirlo ahora. Poco importa el metro en que una cosa se dice si la cosa está bien dicha, y estas silvas no son ligeras y abandonadas como las de Arona, sino trabajadas con el mismo amor y esmero que las octavas de la *Eneida*.

Lo que sí escasea en esta parte del trabajo del Sr. Caro (y á mi entender es un mérito) es el uso ó abuso de giros y locuciones desusadas, que da un aire de extrañeza á ciertas páginas de los otros dos volúmenes de la traduccion. Es más natural y espontáneo, ménos limado y rebuscado el estilo de las *Geórgicas*, y agrada más por esto mismo.

Es observacion delicada del Sr. Cuervo, que siendo las lenguas antiguas de carácter sintético,

conviene traducir sintéticamente el pensamiento del autor, y no reproducir, en obsequio á una mentida fidelidad, todo género de adjuntos y de partículas, ni mucho ménos explicar el texto como un comentador: defecto en que suele incurrir Hermosilla en su Homero. Pero todo tiene sus límites, y me parece que no ha hecho bien el Sr. Caro en omitir en el *Qualis populea moerens...* el *amissos* (adjetivo tan tierno y tan bien colocado) y el *moerens*. No es Virgilio poeta en quien los adjuntos sobren ó sean de pura fórmula. Este excesivo amor á la concision se nota tambien en otros pasajes. Parece más penetrante y recogido, por decirlo así, y no salgamos de los versos ántes citados, el *late loca quaestibus implet* que el

en ecos por los campos se derraman.

La traduccion del Sr. Caro es un tesoro de lengua y de versificacion, y nunca será bastante leída y aprovechada: arcaísmos felices, inversiones audaces, modos de decir traídos á nueva y más lozana juventud y vida, epítetos no de los convencionales y de troquel, sino aplicados como los aplicaba Horacio, discretas asociaciones de palabras (*callida junctura*), versos llenos de color y de energía, un dominio absoluto del arte clásico, y un espíritu latino de bonísima ley... todo esto se admira en la traduccion del filólogo de Bogotá, á quien envío desde este lado de los mares mi amistoso y cordial parabien.

Recomiendo sobre todo el libro IV de las *Geórgicas*.

—D. Federico Baráibar, catedrático del Instituto de Vitoria, distinguido humanista que ha puesto en lengua castellana todo Aristófanes, Anacreonte, la *Batracomiomáquia*, y muchas composiciones sueltas de líricos griegos y latinos, publicó en *El Ateneo*, revista de Vitoria, número de Noviembre de 1876, una traduccion de la égloga I de Virgilio (*Títiro y Melíbeo*).

TRADUCCIONES PORTUGUESAS.

a) Las *Églogas* de Antonio Ferreira son imitaciones muy directas de las de Virgilio. Así, la égloga IV (*Lilia*):

Por Lilia em vivo fogo Aonio ardia,
Lilia prazer do amor, e nada tinha
O triste que esperar, e o Amor crescia...

es casi traduccion (en tercetos) del *Alexis*. El canto de Serrano y Castalio en la égloga III es remedo del de Daméas y Menálcas. La égloga VI (*Mágica*) en octavas reales:

De Lícidas é Ménalo pastores
O novo canto.

es traduccion libre de la *Pharmaceutria* en sus dos partes, como en el *Androgeo* (égloga XI) hay reminiscencias del *Gallus*, y así en las restantes. Todas tienen poquísima originalidad.

Véanse en los *Poemas Lusitanos do Doutor Antonio Ferreira, Terceira impressao. Lisboa, 1829, Na Typographia Rollondiana. Tomo II.*

La segunda edicion se titula:

«*Poemas Lusitanos do Doutor Antonio Ferreira. Segunda Impressao enmendada e accrescentada com a Vida e comedias do mesmo Poeta. Lisboa. Na Regia Officina Typographica. Anno MDCCLXXI.*» 2 tomos 8.º

La primera:

«*Poemas Lusitanos do Doutor Antonio Ferreira, dedicados por seu filho Miguel Leite Ferreira, ao Principe D. Philippe nosso senhor. Em Lisboa, por Pedro Craesbeck, 1598. 4.º*

b) Leonel da Costa (1570-1647) fué el primero en emprender una traduccion poética de las dos obras del Mantuano que al presente nos ocupan:

«*As Eclogas e Georgicas de Vergilio. Primeira parte das suas obras, traduzidas do latim em verso solto portuguez. Com a explicacao de todos os lugares escuros, historia, fabulas que o poeta tocou e outras curiosidades muito dignas de se saberem. Lisboa, por Geraldo da Vinha, 1662, fól.*»

Segunda edicion:

«*As Eclogas e Georgicas de Vergilio. Primeira Parte das suas obras, traduzidas de Latim em verso solto Portuguez, com a explicacao de todos os lugares escuros, historias, fabulas que o poeta tocou, e outras curiosidades muito dignas de se saberem, author Leonel da Costa Lusitano. Lisboa, Na Officina de Miguel Manescál da Costa, Im-*

pressor do S. Officio. Anno 1761. Com todas as licencias necessarias.» 8.º, 16 págs. preliminares que contienen: *Ao leitor* (advertencia).—Vida de Virgilio, traducida de Donato (los versos que en ella se citan están traducidos en verso suelto portugues lo mismo que lo restante del libro).—*Do nome do nosso poeta* (sostiene que se ha de escribir *Vergilio*).—*Licencias.*—*Que cousa he Bucolica.* 719 páginas de texto. A cada égloga precede un argumento. En la pág. 73 comienzan las *Geórgicas*, que llegan hasta la pág. 229. Las notas llenan el resto del volúmen.

Su traduccion está en versos sueltos (si es que merecen llamarse versos), tan desaliñados, prosaicos, flojos é insípidos como los de Juan de Guzman, á quien se parece mucho. Es además redundante, palabrero y dituso, tres veces más largo que el original, lleno de ripios y de versos agudos, indigno en todo de la fama que un tiempo le dieron los humanistas portugueses, quizá por no tener otra mejor ni peor traduccion. En la égloga VI, y en el libro IV de las *Geórgicas* hay algunos trozos tolerables, pero versificados siempre con mucho descuido y sin nervio.

—«*Commentarii in P. Virgilium Maronem, nunc primo juxta ordinem verborum, post tamen uberioribus notis locupletandi. Tomus primus complectens Eglogas et Georgicas. Scribebat Don Gaspar Pinto Correa, Theologus Lusitanus, Garajalensis, Barcellorum Collegiata Canonicus. Ulyssipone Occidentali, ex prælo Bernardi Costi*

Carvalii, Serenissimi Domini Infantis Typographi. Cum facultate superiorum. Anno 1726.» 1 hoja preliminar y 279 págs. Contiene el argumento y explicacion de cada égloga y de cada libro de las *Geórgicas*, el *Ordo verborum* con una traduccion literalísima para principiantes, y algunas notas.

Dice Pinto Correa qué empezó este trabajo en Coimbra á los 26 años de su edad, y le acabó á los 30, ayudándole su hermano en el comentario de las *Églogas*.

Además de la edicion que he tenido á la vista, cita Inocencio de Silva estas otras:

«Ulyssipone, apud Emmanuelem da Silva, 1640.» en 4.º

«Apud Antonium Craesbeck de Mello, 1670.»

«Apud Emmanuelem Lopes Ferreira, 1699.»

—En las *Poesías de Manuel María de Barbosa du Bocage, colligidas em nova e completa edicao, dispostas e annotadas por I. F. da Silva: e precedidas de um estudio biographico e litterario sobre o poeta, escripto por L. A. Rebello da Silva. Lisboa. Em casa do editor A. F. Lopes, Rua Aurea.....* 1853. Tomo IV. Hay una traduccion de la égloga V de Virgilio (*Daphnis*), llena de armonía, vigor y gracia. Está en verso suelto.

e) Antonio José Osorio de Pina Leitam, magistrado relator en Bahía, publicó:

«*Traducao livre ou imitacao das Georgicas de Virgilio, e outras mais composicoes poeticas. Lisboa, na Typ. Nunesiana, 1794.*» 8.º 256 págs. En verso suelto, seguida de 8 odas y 28 sonetos

del traductor. Bocage juzgó esta version *buen*a. Costa y Silva *mediana*, aunque bien versificada y superior en esto á la del P. Furtado. Peca de falta de fidelidad, y más que traduccion es un compendio, donde faltan á veces las ideas del autor, y otras están alteradas ó sustituidas con las del intérprete.

f) El P. Francisco Furtado, jesuita de los expulsos á Italia en tiempo de Pombal, dejó manuscrita una traduccion completa de *Virgilio* en octavas reales. Sólo se conservan las *Geórgicas*, de las cuales obtuvo copia en Roma el Vizconde da Carreira. Vieron este manuscrito José María da Costa e Silva, y el célebre bibliógrafo Inocencio Francisco de Silva, que le describe así:

«Es un tomo en folio pequeño, de 190 páginas no numeradas, con un breve prefacio (págs. 3 á 5), la traduccion en 577 octavas (págs. 6 á 160), y al fin muchas notas.» Parece que la traduccion se hizo ántes de 1798. El P. Roquette publicó acerca de la traduccion de Furtado este opúsculo:

«*Appendice ás Georgicas de Virgilio. París, por I. P. Aillaud, 1846.*» En 8.º, 35 págs. Contiene las notas de las *Geórgicas* y una biografía latina del traductor.

De la version del P. Furtado sólo conozco los trozos que inserta Costa e Silva en el tomo VI de su *Ensaio biographico critico sobre os melhores poetas portuguezes*. (Lisboa, 1853). A juzgar por ellos, es algo parafrástica y llena de provincialismos é italianismos, de endecasílabos agudos y fal-

tas de prosodia; pero harto más rica de estro y color que la de Leonel da Costa, y más fiel y exacta que la del relator Osorio.

g) Francisco Manuel Gomez de Silveira Malhao (1757-1816), abogado lisbonense, publicó:

«*Poesías ofrecidas aos seus amigos de toda a ordem... Lisboa, na off. de Juan Procopio Correia da Silva, 1802.*» En 8.º, 222 págs., y en ellas las cuatro primeras églogas de Virgilio, bastante bien traducidas.

h) Sebastian Francisco de Mendo Trigoso (1773-1821), académico de Ciencias de Lisboa, traductor del *Hipólito* de Séneca y de la *Fedra* de Racine, dejó manuscrita una interpretacion en verso de las *Geórgicas*, con notas filológicas y agronómicas. Así la cita, sin dar más señas, Innocencio da Silva; pero yo he tenido la suerte de ver el manuscrito original, gracias á la buena amistad del Dr. Deslandes, médico de Lisboa, que le posee.

Manuscrito en 4.º, de 70 folios. Parece autógrafo. Los tres primeros libros tienen notas, el IV no. Empieza:

O que torna fecunda as Searas.
Em que tempo convém lavrar a terra,
E atar no urmo as cépas; que disvellos
Os bois requerem, quanto mesmo o gado
E quanta practica as frugaes abelhas...

Libro II:

Cantei the aqui dos campos a cultura
E as estrelas do Ceo: agora oh Bacho,
Vou cantar te.

Libro III:

Tambem te cantarei, oh grande Palles,
A ti, pastor de Amphryso memorando...

Libro IV:

Do mel aereo a dadiva celeste
Agora cantarei: volve, oh Mecénas,
Ainda os olhos teus a esta parte...

—José Rodriguez Pimentel é Maia, en sus *Obras Poéticas*, que son tres folletos (Lisboa, 1805-6-7), tiene traducidos trozos de las *Geórgicas*.

—José Pedro Soares, maestro de latinidad en Ponta Delgada, capital de la isla de San Miguel, dió á la estampa:

«*Eclogas de Virgilio, traduzidas em verso rimado com notas. Lisboa na off. de Simao Thadeo Ferreira, 1817.*» En 8.º

—José María Dantas Pereira de Andrade, en sus *Diversoes metricas e dramaticas* (Lisboa 1824), 75 págs., tiene traducido un fragmento de las *Geórgicas*.

—El Dr. Antonio José de Lima Leitao, médico algarbense, publicó:

«*Obras de Publio Virgilio Maro, traduzidas em verso portuguez e annotadas (Monumento a elevacao da colonia do Brasil a Reino e ao Estabelecimento do Triplíce Imperio Luso). Tomo I, contendo as Bucolicas e as Georgicas. Rio Janeiro, Na Typ. Real, 1818.*» En 8.º grande, xviii + 221 páginas. Los preliminares son: una oda dedicatoria

al consejero Francisco María de Brito, un prólogo en prosa y la vida de Virgilio, traducida del falso Donato. Notas al pié de las páginas.

—«*As Bucolicas de Publio Virgilio Marao.*» Folleto sin año ni lugar; 111 págs., en 8.º Llega hasta el fin de la égloga VII. Aquí quedó cortada la edicion, que tiene muchas variantes y enmiendas respecto de la impresa en Rio Janeiro.

Este traductor atendió principalmente á la concision, no dudando en emplear en obsequio á ella raros compuestos, como *lancifero*, *flammivomo*, y otros semejantes. El elogio de Italia en el libro II de las *Geórgicas* está muy bien traducido.

Publicó retocada Lima Leitao en sus últimos años una parte de la traduccion:

«*As obras de Publio Virgilio Maro, postas no texto latino o mais correcto, e vertidas em verso portuguez com as mais precisas annotacoens. Lisboa, Imp. Nac. 1842.*» 8.º mayor, 56 págs. Es un specimen que contiene la égloga I y los 117 primeros versos de las *Geórgicas* con notas á la Égloga y un índice alfabético. Tirada de 46 ejemplares.

1) Juan Nunes de Andrade, profesor de latinidad en Rio Janeiro, publicó:

«*Traduccao das Bucolicas, dialogo pastoril de Virgilio, Offerecido ao exmo. e revmo. Sr. Fray Marcelino do Coracao de Jesús &.* Rio Janeiro, Typ. Brasiliense de F. M. Ferreira, 1846.» 8.º ix + 95 págs. Es un comentario ó glosa parafrástica en prosa, con las palabras del texto intercaladas.

—Francisco Antonio Martins Bastos, profesor de

Latinidad del rey D. Pedro V publicó en el *Ramalhete*:

«*Eclogas de Virgilio, traduzidas em verso.*»

—Francisco Freire de Carvalho, canónigo de la patriarcal de Lisboa (1779-1854), publicó.

«*As Georgicas de P. Virgilio Marao, meramente vertidas do original latino em verso portuguez, acompanhadas de annotacoens explicativas. Lisboa, Na Typ. Rollandiana, 1849.*» 8.º

—La mejor traduccion de las *Geórgicas* que hay en portugues es la de Antonio Feliciano de Castilho. Se rotula:

«*As Georgicas de Virgilio. Tradadadas a Portuguez por Antonio Feliciano de Castilho. «Gratum opus agricolis.» Paris, Typographia de Ad. Lainé e J. Havard, Rua Saints Péres, 19. 1867.*» 4.º, 301 págs. y una de erratas. Hermosa edicion. El libro I está dedicado á Mendez Leal, el II á Tomás Ribeiro, el III á Pereira da Cunha, el IV á Pinheiro Chagas.

Tuvo Castilho el mal gusto de hacer su traduccion en alexandrinos pareados, intolerables para todo oido peninsular. Tal fué la manía de sus últimos años, y lo peor es que ha tenido imitadores y discípulos.

—El Dr. Luis Vicente de Simoni, médico italiano residente en el Brasil, tenía traducidas en verso las *Églogas de Virgilio*, al tiempo de publicar Inocencio da Silva su *Diccionario bibliographico portuguez*.

—En el *Virgilio Brasileiro ou traduccao do*

poeta latino... de Manuel Odorico Mendes (Paris, na Typ. de W. Renquet y Compañía, 1858, 8.º mayor, 800 págs.), se incluyen por de contado *Bucólicas* y *Geórgicas*, tan bien traducidas como lo restante.

—Francisco Lopes de Azevedo Velho de Fonseca, vizconde de Azevedo, erudito bibliógrafo portuense, ha publicado:

«*Distraccoes metricas do Visconde de Azevedo, por elle dedicadas ao seu particular amigo o Senhor Jose Gomes Monteiro. Porto. Typ. Particular do Visconde de Azevedo, 1868.*» 8.º mayor, VIII + 274.

Contiene este tomo, además de varias obras originales, una traduccion completa de las églogas (ménos la V, que sustituye con la de Bocage). Camilo Castello Branco, el famoso novelista, tiene esta traduccion por la mejor que de las *Églogas* existe en Portugal. Yo no puedo juzgar de ella, porque no ha llegado á mis manos. La tirada fué cortísima y para amigos: no más que de 40 ejemplares.

TRADUCTORES CATALANES.

a) El Ilmo. D. Fray Felipe Marimon, natural de un pueblo del Maestrazgo, y obispo de Ampúrias (1607-1613) dejó manuscrita, segun Fuster (*Bibliot. Val.*, tomo I, pág. 210 y sig.) una excelente traduccion de las *Eglogas de Virgilio* en lengua lemosina: trabajo de sus mocedades.

Se conservaba el manuscrito autógrafo en la biblioteca de Borrull en Valencia.

b) Jacinto Ricart (de quien no he podido averiguar ninguna noticia biográfica, ni siquiera el tiempo en que floreció) tradujo al catalan las *Obras de Virgilio*. Un tomo 4.º mayor manuscrito que se conservaba, segun Torres Amat, en casa de Manxarell de la villa de Sanpedor.

c) *Lo Gay Saber*, revista de Barcelona, prometió en un prospecto dar á luz una traduccion de las *Geórgicas*. El traductor es J. Sardá, segun mis noticias. Hasta la fecha nada ha aparecido.

TRADUCCION VASCUENCE.

D. Agustin Pascual de Iturriaga, beneficiado de la villa de Hernani, tradujo la égloga I de Virgilio en lengua eúskara. Vid. sus *Fábulas y otras composiciones en verso vascongado*. San Sebastian, 1842, imp. de Ignacio Ramon Baroja. 8.º IV + 200 páginas, donde dicha Égloga se halla impresa junta con otras traducciones de fábulas de Esopo, Fedro y Samaniego.

Tienen cierto mérito, al decir de los inteligentes en aquella lengua. Algunas de ellas (pero no la de la Egloga) pueden verse en el *Cancionero Vasco, ilustrado por José Manterola*: San Sebastian, 1878.

M. MENÉNDEZ PELAYO.